

## Sobre lenguas y lenguajes, hacia una decolonización de lo sensible

**María Angélica Bautista Torres**  
Diseñadora Industrial  
Universidad Jorge Tadeo Lozano  
Bogotá, Colombia  
angelicabauto16@gmail.com

### RESUMEN

Desde la agencia del diseñador industrial como generador de ficciones, en donde es este quien tiene la capacidad de intercambiar los órdenes establecidos, proponiendo unos nuevos bajo la reorganización de elementos existentes, este proyecto, llamado Sobre lenguas y lenguajes, hacia una decolonización de lo sensible, tiene como objetivo el establecimiento de un dialogo entre las sensibilidades propias generadas por las comunidades como expresión autónoma de su concepción de mundo, exteriorizadas como artesanías, y la imposición de la escritura, por parte del proyecto hegemónico, como único lenguaje valido de concreción de imaginarios; intercambiando así, el orden que ha situado a la escritura por encima de los lenguajes otros teniendo como premisa la siguiente pregunta: ¿Qué efecto ha tenido el colonialismo en la subjetividades, entendiendo que estas subjetividades tienen su raíz en el lenguaje?

### Palabras clave

Decolonización; Lenguaje; Artesanía; Sensibilidades; Diseño social

### INTRODUCCIÓN

Silvia Rivera Cusicanqui, en la conferencia: Historia oral, investigación-acción y sociología de la imagen, nos invita a reconocer la metáfora de la torre babel, no como una traslación lastimosa y reduccionista en donde la diversidad lingüística es entendida como condena, sino que podríamos considerarla más bien como la capacidad de la gente a involucrarse con el paisaje,

ya que estamos en un planeta tan diverso que ninguna lengua podría nombrarlo en su totalidad y que se requeriría de muchas lenguas para reconocerse en esos paisajes tan diversos.

Desde esta mirada, es necesario entender la diversidad lingüística que nos desborda y que dejamos de reconocer desde la colonización y el proyecto hegemónico, cuyo principal vehículo para lograr los propósitos colonizadores fue la supresión de las subjetividades, las cuales tienen su raíz en el lenguaje, en el cómo nos reconocemos en el territorio, y esto, mediante la imposición de la escritura, los lenguajes imperiales y de la cristiandad presentadas como totalidades y relatos universales que niegan la posibilidad de totalidades otras, en donde dejamos de observar esos lenguajes otros de las comunidades que basan sus técnicas de archivo en formas más incorporadas y no necesariamente mediante una escritura ortográfica como la conocemos, y que optamos por encasillar simplemente en categorías como artesanía, porque exceden nuestro entendimiento.

Este proyecto entonces, tiene como objetivo el establecimiento de un dialogo entre estos lenguajes otros —sensibilidades— generadas por las comunidades como expresión autónoma de su concepción de mundo, silenciadas bajo el concepto de artesanías (como las molas de la cultura Kuna, los canastos de la comunidad Uitoto, o las trenzas que tejen en sus cabellos las comunidades afro), y la imposición de la escritura, por parte del proyecto hegemónico como único lenguaje valido, obligándonos a ver en estas sensibilidades, únicamente un producto con incontables riquezas estéticas que no trascienden el plano de lo formal.

### EJECUCIÓN

En el camino del establecimiento de las condiciones de posibilidad para que dicho dialogo tuviera lugar,

diseñé un ciclo de encuentros pensados como dispositivo, entendiendo “dispositivo” no como sustantivo, sino como verbo, como algo que se sigue construyendo y que continúa vivo en las experiencias de los interlocutores y que llevó por nombre el mismo nombre que el proyecto, *Sobre lenguas y lenguajes, hacía una decolonización de lo sensible*.

Este ciclo de encuentros tuvo lugar en la biblioteca de la Universidad Jorge Tadeo Lozano al ser este un lugar que la escritura comparte con recelo con los lenguajes otros. Estos encuentros giraron alrededor de la siguiente pregunta: ¿Qué efecto ha -tenido- tejido el colonialismo en las subjetividades? Entendiendo que estas subjetividades tienen su raíz en el lenguaje, en el cómo nos relacionamos con el territorio, y que al final construyen nuestro mundo y como nos percibimos en él.

El primer día (imagen 1) el encuentro giró en torno a las posibilidades del cuerpo como la primera herramienta que tenemos para la generación de sentido y conocimiento, basandome en el *Situated Knowledge* (conocimiento situado, haciendo una mala traducción como todas las traducciones) que nos propone Donna Haraway; el segundo día (imagen 2) giró en torno a la construcción del canasto, como lenguaje, en la comunidad Uitoto a cargo de sabedores de esta misma comunidad, y el tercer día (imagen 3), entorno al tejido kamëntza a cargo también de las tejedoras de la misma comunidad; quienes, mediante el hacer, la experiencia y el tejer estas materialidades, nos enseñaron a los asistentes toda la simbología que existe en la construcción de estas sensibilidades, guiando la conversación también hacia la disputa de la jerarquía entre el saber de la razón sobre el saber manual de la que nos habla Silvia Rivera Cusicanqui.



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3

### SISTEMATIZACIÓN DE RESULTADOS

Uno de los aspectos más relevantes, delicados y complejos en la realización de estos encuentros, ha sido el pensarme la forma, el lenguaje, en que deberían ser mostrados estos a posteriori a modo de sistematización de resultados, no solo como simples eventos, o simples talleres de tejido, sino como prácticas generadoras de conocimiento y productoras de sentido desde el hacer y de la experiencia.

De esta manera, y en la búsqueda de esos otros cómo documentar, sintetizar (aunque suene algo reduccionista) o recopilar lo acontecido en los encuentros, buscando que no sea solamente un resumen descriptivo, y desde una reflexión hecha por un agente externo que lo ve todo como una totalidad, negando las subjetividades y las experiencias propias de los participantes de los encuentros (que al final son quienes los construyeron); opté por guiarme en la sistematización de expe-

riencias que nos propone Marco Raúl Mejía en el texto *Atravesando el espejo de nuestras prácticas*, en donde estas son vistas como productoras de conocimiento, y no como simples prácticas artesanales o experiencias momentáneas y fugaces.

Esta recopilación entonces, que ha sido construida desde los mismos actores que participaron en la práctica, ya que volviendo al tema de la sistematización, otra de sus bonitas propuestas es que esta otorga un estatus propio a aquellos que realizan la práctica y los convierte en intelectuales que van más allá del sentido común, y convierte a estos actores en productores de saber desde la experiencia; y, convertidos estos, en sujetos productores de conocimiento, van más allá de la antigua condición de ser simples portadores de prácticas (Mejía, 2008) y asistentes a una actividad, planteando el hacer mismo como un pensar; y es eso justamente a lo que los encuentros apuntan: el hacer y la experiencia como la reflexión misma respecto a los lenguajes silenciados como artesanías, dejando de lado esa exotización a la que estamos tan acostumbrados los occidentalizados a hacer con esas formas otras de ser y de habitar el mundo, dejándolas de ver simplemente desde la ventana y del aparador de ventas, y empezarlas a ver, desde la práctica, como producciones de conocimiento y generadores de sentido, como lenguajes.

## CONCLUSIÓN

No creo poder enunciar una conclusión cerrada desde el proyecto, ya que justamente desde el diseño social en contra posición a lo que propone el diseño afirmativo, o por lo menos desde el lugar en que como diseñadora me he venido moviendo, es resistirnos justamente a la inmediatez de los resultados que nos proporcionarían lanzar determinado producto al mercado, obteniendo resultados medibles; en este caso, los resultados pueden parecer un poco volátiles, pero considero que ponerlo en discusión y más en espacios como este, es sumamente valioso, permitiéndome también sacar por un momento al diseño industrial del frenesí productivo en el que la colonización misma lo ha sumergido.

De este modo, estos encuentros, más allá de dejar respuestas claras, o conclusiones apresuradas respecto al diálogo entre los lenguajes otros y la escritura, dejó por el contrario muchas preguntas que lo que se proponen es continuar este bonito diálogo sobre las formas de lenguaje en la academia y así aportar bases a este, y así volver, o quizá solo vislumbrar, el lugar de donde fueron sacadas las palabras: ¿Cómo incluimos

estos lenguajes otros en la academia? ¿Debemos incluirlos o su esencia misma radica en no pertenecer a ella y desde su lugar en las “fronteras” seguir existiendo como exterioridad, siendo la academia un espacio de tensiones entre lo hegemónico y el intento de lo no hegemónico por hacerse un lugar en ella?

## REFERENCIAS

- [1] Barthes, R. (1999). El mito es un habla. En B. Roland, *Mitologías* (págs. 108-125). Mexico, df: Siglo veintiuno editores.
- [2] Corredor, Álvaro A. (2018). *La mirada del colibrí: Un encuentro de seis sensibilidades de la episteme Uitoto* (Tesis Doctoral). Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
- [3] Cusicanqui, Silvia R. (Mayo de 2015). *Historia oral, investigación, acción y sociología de la Imagen*. ITESO (Presidencia). XXII Simposium de educación. Congreso llevado a cabo en Guadalajara, Jalisco, México.
- [4] Grueso, M. (2011). *La muñeca negra*. Apidama Ediciones.
- [5] Mejía, M. R. (2008). *Atravesando el espejo de nuestras prácticas*.
- [6] Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la decolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del signo.
- [7] Sanchez, P. U. (2015). *Kuna. La riqueza iconográfica de una cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- [8] Saussure, F. d. (1916). *Curso de lingüística general*. España: Akal.
- [9] Sotelo, M. R. (2017). *Soberanía visual en Aby Yala. Reconocimientos a la crítica y el ensayo*, 5-7.